Año LI. Miércoles 18 de Septiembre de 1911 Núm. 14.982

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id. La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París *Mr. A. Lorette*, 11, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, *Mr. George B. Fiske*, 21-Park Row.—Berlín, *Rudolf Mosse*, Jerusalémer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

La tuberculosis en España

La memoria que sobre la "Tuberculosis en España en el quinquenio de 1901 á 1905" acaban de publicar los inspectores generales de Sanidad, contiene datos interesantes.

Lo primero que resulta en esta estadística es que, de todas las enfermedades infecciosas, la que alcanzó en España más alta mortalidad durante el quinquenio de 1901 á 1905, fué la tuberculosis. En ese período de tiempo ascendió dicha mortalidad á 181.418 óbitos, que corresponden á 9.62 por cada 1.000 habitantes, siendo la cifra proporcional, con relación á la mortalidad total, de 7,40 por cada 100 defunciones.

Con relación al sexo, aparecen 93.963 varones y 86.455 hembras fallecidos de tuberculosis, resultando una diferencia de mortalidad de los primeros, en relación con las segundas, de 8,508 defunciones.

Respecto á la mortalidad por clase de tuberculosis pulmonar la que ha dado mayor contingente en el quinquenio, elevándose á la cifra de 138.000 defunciones, de las cuales 72 577 recayeron en varones y 66.323 en hembras.

De las [illegible] cifras consignadas en los cuadros de la estadística se puede deducir la mayor ó menor mortalidad por cada 1.000 habitantes en cada provincia y, lo que es más elocuente aún, la proporción de muertos por tuberculosis por cada 100 defunciones. En este último sentido se pueden dividir las provincias en cuatro grupos con el siguiente resultado:

1.° "Grupo de mortalidad máxima", que comprende Vizcaya, 13.70 por cada 100 defunciones; Guipuzcoa, 13,10; Cádiz, 11,99, y Sevilla, 11,36.

2.° "Grupo de gran mortalidad", comprendiendo Madrid, 10,46; Oviedo, 10,40; Santander, 9,93; Baleares, 9,84; Coruña, 9,46; Barcelona, 9,33; Málaga, 8,26; Huelva, 8,25; Pontevedra, 8,49; Lugo, 7,76; Alava, 7,32; Navarra, 7,84; Zaragoza, 7,34, y Valladolid, 7,12.

3.° "Grupo de mortalidad media" Canarias, 6,97; Palencia, 6,96; Orense, 6,92; Valencia, 6,93; Tarragona, 7,74; Alicante, 6,55; Gerona, 6,39, y León, 6,08.

4.° "Grupo de pequeña mortalidad": Salamanca, 5,99; Logroño 5,91; Córdoba, 5,85; Castellón, 5,83; Toledo, 5,77; Murcia, 576; Burgos, 5,62; Cáceres, 5,62; Zamora, 5,61; Badajoz, 5,54; Almería, 5,52; Lérida, 5,39; Avila, 5,28; Huesca, 5,26; Segovia, 5,32, y Granada 5,06.

En uno de los últimos estados se expresan, comparándolos con los de España, los datos correspondientes á la mortalidad por tuberculosis registrada en varios países del mundo, durante el mismo quinquenio de 1901 á 1905, señalando la proporción por 1.000 habitantes y [illegible] de la mortalidad total.

De este juicio comparativo resulta que la tuberculosis en España, durante el quinquenio de referencia, ha sido bastante menor que la de otros países, pues de 18 Estados que se han tenido en cuenta en el caso comparativo, nuestro país ocupa el noveno lugar con una proporción de 1,92 por 1 000 habitantes y está comprendido entre la cifra máxima de 3,04 que corresponde á Hungría y la mínima de 0,38, que pertenece á Australia.

Es de notar que países tan civilizados en organización sanitaria como Francia, Dinamarca, Suecia, Noruega y Suiza, tienen una cifra de mortalidad por tuberculosis muy superior á la de España.

Nueva erupción

Madrid 13-9 m.

Noticias de Nápoles dan cuenta de la nueva erupción del Etna en el que se ha abierto un enorme cráter arrojando gran cantidad de lava que desciende á torrentes arrasando desde [illegible] los pequeños pueblos próximos al volcán.

Los terremotos se suceden continuamente y los habitantes huyen de aquellos lugares.

La primera Casa del Pueblo

El Obrero [illegible]
por fin sus puertas abrió,
y al abrirlas, se coló
en el Centro, el pueblo entero.
Hablaron los cuatro gatos
y el eminente Morrongo
y un emisario del Congo
y los chicos literatos.
Se derrochó la elocuencia
y agotóse la poesía,
se hizo alarde de hidalguía
y se hizo polvo á la ciencia.
—Aquí cabe todo el mundo—
dijo un vehemente orador.
—Y se muere de calor—
repuso un joven profundo.
—Aquí á nadie se le mira
si usa chapa en la chaqueta;
aquí á todos se respeta,
aunque parezca mentira.
Aquí tan solo se exige
el amor á Cartagena,
Madre hermosa, justa y buena
que nuestros pasos dirige.
Aquí teneis un hogar...
—Aquí—interrumpió un edil
ni siquiera *cojen* mil;
aquí... no se puede estar.
Aquí—siguió el Hombre casto—
luchan sordos apetitos.
—Aquí estamos todos fritos—
exclamó un labriego basto
—Aquí pagar es preciso
con puntualidad la cuota
y no tomarlo á chacota,
ni hacerlo al tercer aviso.
. . . . . .
Yo no asistí á la reunión;
me lo ha contado un paciente
y conceptúo inminente
la muerte, por sofocón,
del consciente
Napoleón!

X. Y. Z.

Verbenorrea ó verbenitis

Estamos en plena *verbenica*. La tenemos á diario, y los cronistas las clasifican por [illegible], y [illegible] por círculos.

Esta fiebre *verbenícola* es un producto de la política local, que todo lo *enverbena*.

La fiesta aristocrática del Casino ha dejado nombre, y, por desgracia, ha tenido envidiosos é imitadores. Uno de ellos, que se siente Zar en sus ratos de ocio, al leer los detalles de la fiesta, ha murmurado entre dientes:

A mí no me chafa S. A., ni el sembrador de las Escuelas Graduadas!

Ipso facto, ha reunido el Cónclave, ha pronunciado un discurso lírico-fantástico y ha decretado la celebración, en la Puerta de Murcia, de una verbena regional de "Ordago á la Grande".

Hé aquí el programa y los detalles del festival:

1.° Bajo un dosel de *vasos* de colores el trono de Pepito se instalará.
cabe un macizo de enervantes flores,
la silla gestatoria se alzará.
Coro de angelicales novadores,
las glorias del Jumune ensalzará,
y una orquesta de violas y tambores
la marcha del Profeta *chuflará*.

2.° Para evitar competencias, queda prohibido el pasar por el local de las caballerías menores y de los vehículos lugareños.

El Niño de los riñones entrará en automóvil en el salón, á la luz de 20.000 antorchas empuñadas por 10.000 primos y al son de la Marcha de los idem y del tango del Cabeceo.

3.° La Puerta de Murcia ostentarán una caprichosa iluminación á la veneciana, y
Habrá en todos los balcones y ventanas transparentes en colores, alusivos á los gatos, á los peces y á las ranas, y letreros con gritos subversivos.

4.° El principal ornato de las fachadas consistirá en un ordinario vaso de noche iluminado al *giorno* y decorado con el lema:

"Restos de la última merienda."

5.° El puesto de albellanas, torraos, tramusos y chuficas y *¡Norriacs!* lo regenteará Apoli con dos *mancebos* y una satélite de la *mancebía*.

6.° La caseta de *las flores* la ocupará "La juventud Diquista", [illegible] rán li as contrahechas, varitas de San José, jazmines de Fuente-Alamo y magnolias de Murcia.

7.° Más despachará tortillas al Jerez y Cognac con denuncia, y de Alcaráz bombones al curaçao, gelatina de Leche Anis y Emparedados con trocitos de jamón.

8.° La instalación de juguetes será soberbia. Allí veremos Camilos con gorro frigio, Calines con peto reforzado, Diegos con y sin pámpanos, El Cabo desahuciado, el Ceño de levante, Joaquinito cojo por reflexión, y 2 ó 3 contratistas cogiendo el cielo (y el vaso) con las manos:

Habrá preciosos Guirretes,
y un bravo Napoleón,
con estaca y morrión,
tragándose seis *Merretes*.

El diputado García
desvalijando á un banquero.
Y el sensualista Piñero
rascando á una tatuvia.

9.° Sección de tarjetas postales con cuatro divisiones.

1.ª *Religiosa*, id. Piñero.
2.ª *Sicalíptica*, id Bonmatí.
3.ª *Indígena*, id Eso... ese es mi hermanito.
y 4.ª *Forastera*, id Fungueira d'acoz.

10. Cine al aire libre, organizado por Pepón, Bona Nit y sus cofrades de ambos sexos. Entre anuncio y anuncio se exhibirán cuatro cintas de ocho kilómetros cada una, con los títulos siguientes:

"La odisea de Muñoz".
"Asesinato de Pepe"
"Felipe Valdés Julepe".
"Club Sagastino Veloz".

11.° El *tío vivo* será dirigido por el mismo tío. No podrán subir los liberales del Huerto del Francés, ni los del Edén-Concert (lara, 100 y pico).

Como *el tío* da 1 000 vueltas por segundo, el tiempo servirá de regulador para la tarifa. Los precios serán increibles.

Primer minuto, pago por todo su valor de cinco acciones de La Levantina, Liga de Cineses, Cámara de *charos* y Centro del Hombre-Cañón.

Segundo minuto y sucesivos, firmas de garantía para pagarés vencidos y letras que vencerán muy pronto.

Desde los diez minutos en adelante, se pagará *prima*, es decir, se hará el *primo* regalando al *tío vivo* dos acciones liberadas de cualquier Banco local ó nacional.

Notas.—En el restaurant de "la tierra", antes del Hambre, se servirán títulos de honradez, garantizados por meses, y se expedirán patentes de guapos, utilizables por semanas alternas.

Los turcos bailarán una pavana,
los maestristas un regio cotillón,
los rojos una jiga americana,
y Vaso un agarrado con Antón.
Bailarán los jaimistas la sardana,
los siervos del ferruño, garrotín,
los liberales zambra á la gitana,
y farruca y sopimpa, Cachupín.

Este señor Cachupín se queda siempre en casa, y representa al partido neutro, y á los *bonachones* como

A. B. C.

DE MARRUECOS

Madrid 13-9 m.

Esta madrugada se ha recibido en el Ministerio de la Guerra un telegrama de Melilla trasmitiendo el que el general Ordóñez comunica desde Imafen al Capitán General, dando cuenta de un gran combate librado con los kabileños, y en el que nuestras tropas rechazaron al enemigo hasta el otro lado del Kest.

El enemigo dejó en el campo unos ochenta muertos y gran número de heridos y unos sesenta fusiles.

Nuestras pérdidas han sido bastantes y entre los muertos figuran el coronel del Regimiento de San Fernando dos oficiales y diez soldados.

Las tropas españolas se batieron con gran arrojo.

DE SOCIEDAD

Aunque por fortuna no de cuidado se encuentra enferma una hija de nuestro apreciable amigo el contador de navío D. Tomás Carlos-Roca y Romero.

Que la enfermita mejore pronto es lo que deseamos de todas veras.

—Desde hace días se encuentra enferma de alguna gravedad la distinguida señora doña Catalina Bosch, viuda de Guimerá.

Deseamos que la paciente obtenga en breve una completa mejoría.

—Ha salido para la Capital nuestro querido amigo el alférez de navío don Emilio Cadalso.

Buen viaje y feliz regreso.

—De sus posesiones del campo y acompañado de su distinguida esposa é hijos ha regresado á esta nuestro distinguido amigo D. Francisco Sánchez de las Matas.

—Después de haber permanecido en Murcia una corta temporada ha regresado hoy á esta nuestro querido amigo y asiduo contertulio el ilustrado farmacéutico don Agustín Maló de Molina.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

Esto se está poniendo más verde que una lechuga larga, y más malo que una dictadura de Apolinario.

Los moritos, aquéllos que juraban ser nuestros amigos leales, nos están crugiendo de lo lindo, y de seguir así, vamos á tener que cantar á coro aquello que decíamos en nuestra infancia cuando veíamos un coleóptero:

Agüil, agüil,
que vienen los moros
con un candil...

Pero lo malo es, que ahora no vienen con candiles—como decíamos antiguamente—,sino con unos fusilitos de último sistema y con buena puntería.

Por otro lado las huelgas van tomando mal aspecto y los huelguistas que antes se presentaban en actitud pacífica, vienen con dinamita y hacen volar puentes y edificios.

una á una, las vivas sensaciones que empañaron el alma de la jóven desde el mismo momento en que tan generosa y noblemente fué salvada su honra por el bravo y honrado caballero.

Cumple nuestro propósito, no obstante, el hacer relación de un incidente que acabó de agravar aquella noche su situación excepcional. El corazón vehemente de la joven empezaba á sentir un apasionamiento extraordinario por el hermoso y bravo caballero, que era la encarnación del ideal que en ella habían causado esos gratísimos ensueños henchidos de ilusión, de dulce encanto y de vagos y mágicos deseos.

Hé aquí lo que ocurrió:

En las primeras horas de la noche, el caballero Nicolás cruzaba frente á san Francisco en el mismo momento en que la esposa de Segado, acompañada de su hija y seguida de Zara y de Narváez, salía de aquella iglesia de asistir al rosario que se rezaba por las noches.

Saludó Nicolás á las señoras, y usando de la fina cortesía que le era habitual, las siguió acompañando hasta su casa.

Iba ya á despedirse, cuando la esposa de su compañero le invitó á que pasara á descansar y al tratar de escusarse le dijo aquella dama:

—¿Queréis privarnos del placer de escuchar el

el caballero Garre con la modestia propia á los valientes, relató los sucesos de que tienen noticia los lectores.

Según el caballero, sólo cumplió con su deber: había visto á una joven próxima á sucumbir á la brutalidad de un miserable, y acudió presuroso á su defensa. —Sólo siento, —añadió, —no haber sabido hasta después que se trataba de una esclava vuestra.

¿Que más habríais podido hacer en ese caso?—le preguntó la ilustre Doña Catalina; — la defendisteis contra tres jayanes, haciendo sucumbir á dos malvados y obligando al tercero á demandar merced á la infeliz.

—¿Pedir perdón á Zara?—preguntó Luis Segado sorprendido.

—Y de rodillas, jóven, ¿qué os extraña? —preguntó Nicolás.

—Pensé, señor hidalgo, —le replicó el mancebo,—que aquel menguado malhechor debió pedir merced á quien tenía su vida entre sus manos.

—No pensáis bien, Luis,—le dijo el caballero; —Zara fué la ofendida; para ella, su pureza es un rico tesoro, que aunque mísera esclava debe estimar como la dama más ilustre puede estimar la suya.

Al verter estas frases el hidalgo, la preocupada

hallar misericordia. Se postró ante la jóven el mulato temblando de pavor y le pidió la vida, humildemente.

—Señor,—dijo la joven al hidalgo,—vos debéis perdonarlo

—¿No queréis vos hacerlo?—replicó el caballero con bondad.

—Si, señor, soy cristiana.

—Besa los pies al ángel de tu salvación,—ordenó el caballero dirigiendo al mulato sus miradas—y si una vez tus labios,—continuó,—se dirigen á Dios, pídele la salud de esa doncella. Vete de aquí bandido.

El mulato se fué.

Tomó Garre la mano de la jóven y la bajó á la Morería.

Al despedirse de ella la dijo con bondad,

—Id con Dios, hija mía, y cuidad mucho lo que hacéis; las niñas bellas como vos, no deben andar solas por aquí.

El bellísimo rostro de la jóven se tiñó de carmín.

—Señor,—dijo al hidalgo; —la ansiedad de mi pena al ver sufrir á doña Estefanía su hija, me hizo salir para buscar un médico.

—¿Acaso sois sirvienta?—preguntó el caballero.